

CARTA DE D. RAÚL BERZOSA AL FINAL DE LA ASAMBLEA DIOCESANA

“Ahora es cuando de verdad comienza la Asamblea”



El Señor de todos los dones nos ha regalado un Curso Pastoral muy especial: el año de la Asamblea Diocesana. Ahora, la pregunta surge espontánea: “¿Y, después, qué?... La respuesta no puede ser otra: “Ahora es cuando, de verdad, comienza la Asamblea”; o mejor, “los frutos de la Asamblea se harán patentes”. Porque las orientaciones pastorales y las propuestas operativas van a marcar la vida diocesana de los planes pastorales

en los próximos años. Con un denominador común, como nos está insistiendo el Papa Francisco: “La conversión pastoral para hacer realidad una comunión misionera”.

Mons. Raúl Berzosa.

(Continúa en página siguiente)

D. Ángel Olivera: nuevo Presidente del Cabildo



El sacerdote D. Ángel Olivera Miguel ha sido elegido recientemente por sus compañeros canónigos como nuevo Presidente-Deán del Cabildo Catedralicio en sustitución de D. Nicolás Martín Matías, que fue nombrado en el año 2008. D. Ángel nació en Sobradillo el 26 de abril de 1938.

Cursó Humanidades y Filosofía en el Seminario diocesano de nuestra ciudad y Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca, donde alcanzó la Licenciatura en Sda. Teología en 1962.

De 1965-68, cursó Estudios Bíblicos en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, se licenció en Sagrada Escritura. Es también Licenciado en Filosofía y Letras (Sección de Semíticas) por la Universidad Central de Barcelona en 1975.

Ha desempeñado numerosas responsabilidades en su vida ministerial, siendo actualmente el Delegado Episcopal para la Vida Consagrada, desde 1995.

La Diócesis acogerá las reliquias de San Juan de Ávila

Tras la celebración el año pasado en Córdoba y Mantilla del Año Jubilar de San Juan de Ávila, patrono del clero secular español, Ciudad Rodrigo va a acoger las reliquias de San Juan de Ávila el próximo **11 de junio** con motivo de la fiesta sacerdotal que siempre se celebra en torno a esta fecha. Ese mismo día se celebrará un acto de acogida en el convento de las Madres Carmelitas y una posterior vigilia, y al día siguiente, se desarrollará una Eucaristía en la Catedral a las **12 de la mañana**. En ella se celebrarán las Bodas de Oro de siete sacerdotes de la Diócesis, uno de los cuales es el obispo de la diócesis brasileña de Cajazeiras, José González, natural de Sobradillo que vendrá para la ocasión. Los otros seis son: Clemente Sánchez Hernández, Ernesto Ramos Fuentes, José Manuel Pérez Martín, Joaquín Alonso Martín, Jesús Vicente Moreno y Manuel González Mufiana. La Eucaristía está abierta a la participación de todas las personas que lo deseen.



Reliquia de San Juan de Ávila

CARTA | Al final de la Asamblea del Obispo | Diocesana

(Viene de página anterior)

Si se me pide un denominador común de todo el curso, subrayaría que hemos profundizado en la vivencia de una Iglesia como "misterio de comunión para la misión". O, lo que es lo mismo, una Iglesia de totalidad, en la que los tres grandes vocaciones, con sus ministerios y carismas, hemos sido corresponsables (laicos, religiosas, sacerdotes). Sobre dichos pilares se sustenta un edificio eclesial con cuatro grandes habitaciones o dimensiones: comunidad, anuncio evangelizador, celebración y compromiso de caridad. ¿Cómo nos sentiremos en esta casa, con dichos fundamentos y habitaciones?... Como hemos repetido muchas veces, queremos ser hogar (donde todos estemos a gusto), escuela (donde todos aprendamos de todos), taller (para experimentar métodos evangelizadores creativos) y pórtico (para acoger a quien desee compartir).

Todo lo anterior, además, pone de relieve cuatro urgencias: necesitamos testigos coherentes de fe; comunidades vivas y fecundas; procesos serios de iniciación cristiana; y propuestas de caridad comprometidas para dar

respuesta, con coraje y creatividad a los nuevos signos de los tiempos. En resumen, necesitamos cristianos renovados para una Iglesia servidora de una nueva sociedad. Con un estilo: la sinodalidad, traducida en una Iglesia fraterna y de puertas abiertas; Iglesia maternal y siempre en camino ("en salida"); una Iglesia que no es "autoreferencial" (para ella misma) sino servidora de la Buena Noticia del Evangelio y Sacramento de Dios para esta humanidad del siglo XXI.

Que el Espíritu Santo, en este tiempo de Pentecostés, y María, Estrella de la Evangelización, junto a nuestros santos patronos, nos ayuden en este nuevo tiempo diocesano. ¡Gracias a todos los participantes en la Asamblea, de forma viva, o con vuestras oraciones!



**RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ**
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“Necesitamos cristianos renovados para una Iglesia servidora de una nueva sociedad.”

BUENA Noticia

En pleno tramo final de la Asamblea Diocesana celebramos la fiesta del Espíritu Santo, Espíritu de Dios en el cual todos los cristianos «vivimos, nos movemos y existimos». Entre los cristianos se habla de «espiritualidad» con acentos muy diferentes y casi siempre sin perfilar hacia dónde hemos de poner la mirada y los oídos de nuestro corazón creyente.

Un primer paso, seguramente, es captar a Jesús como alguien vivo y cercano. Sentir su Espíritu sosteniendo y animando nuestra vida, captar en esa experiencia la cercanía absoluta de Dios y hacer de esa cercanía algo central en nuestra manera de vivir la fe.

Otro paso esencial, es captar a Jesús como liberador. No es una mane-

ra de hablar. Es una experiencia esencial. Sentir a Jesús como alguien que nos libera en lo más profundo del corazón. Alguien que nos da fuerza interior para cambiar, y nos dice una y otra vez: «Tu fe te está salvando».

Captar a Jesús como alguien que nos hace bien. Es un auténtico regalo encontrarse con él. No es lo mismo hacer el recorrido de la vida con Jesús o sin él. Con Jesús, la vida es una carga exigente pero ligera a la vez. Esta es, tal vez, la experiencia más genuina del Espíritu de Jesús en nosotros.

Captar a Jesús como alguien que nos enseña a vivir en una dirección nueva. Es lo fundamental. Aprender a organizar la propia vida, no alrededor y a favor de uno mismo, del propio grupo o la propia Iglesia, sino en favor

de los que sufren lejos o cerca de nosotros. Lo más decisivo no es la propia santidad, sino una vida más digna para todos. Jesús lo llamaba «reino de Dios».

Del Espíritu de Jesús van naciendo en nosotros algunas actitudes básicas: una sensibilidad especial hacia los que sufren, una búsqueda práctica de justicia en las cosas grandes y en las pequeñas, una voluntad sincera de paz para todos, una capacidad cada vez mayor de hacer el bien gratis, una esperanza última para todo lo bueno que hoy nos resulta inalcanzable.

Acoger al Espíritu Santo es vivir con la alegría y el dinamismo interior de Jesús.

PASCUA

8 DE JUNIO - PENTECOSTÉS

Hch 2,1-11; 1 Cor 12,3b.12-13; Jn 20,19-23

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

"En medio del mundo el soplo del Espíritu hace resonar la Buena Noticia... hace renacer nuestra esperanza" este canto podemos decir se convirtió en el himno de la Asamblea Diocesana en su fase final. Las más de doscientas personas entre laicos, presbíteros y religiosas lo cantaban al comenzar cada sesión. En las cercanías de la Fiesta de Pentecostés se está viviendo un tiempo de gracia, el Espíritu sigue soplando en nuestra Iglesia y llenándonos de esperanza. Bajo la sombra del impresionante crucificado de Lucas Milata en la Capilla del Hospital de la Pasión hemos sentido el gozo de construir juntos la Iglesia del Señor, de fortalecer nuestra comunión y de atisbar entre todas las vocaciones con sus carismas caminos de futuro para la evangelización en nuestra tierra.

A la hora de escribir estas líneas se ha celebrado el primer fin de semana de la fase final, los días 30 y 31 de mayo. Creer, vivir evangélicamente y celebrar, reavivar la comunidad y la iniciación cristiana, salir a servir el Evangelio y los pobres fueron los ejes sobre los que se desarrollaron las reflexiones, primero iluminadas por los ponentes y después trabajadas en grupos arciprestales que además votaron propuestas muy concretas de acción pastoral. La primera de las ponencias, la de Javier Barbero, fue una reflexión desde su propia vivencia personal que fue glosando, como psiquiatra, docente y colaborador en distintos grupos y colectivos, desde el Centro de Humanización de la salud, hasta su barrio y la asamblea del 15 M, etc. El ideal y objetivo de todo ello, señaló es que todos los ámbitos de la vida que-



Vista general de la Asamblea en el Hospital de la Pasión

den atravesados por la experiencia creyente. Señaló tres claves: de quién me hago prójimo, promover que la conciencia evangélica atraviese nuestra vida y no pasar de largo ante el sufrimiento del otro. La segunda ponencia no pudo contar, como estaba programado, con Jesús Sastre ya que se encontraba hospitalizado. En su lugar el obispo D. Raúl fue el que habló personalizando el esquema que había mandado el ponente. Con sus habituales dotes comunicativos, apoyándose en muchas parábolas y ejemplos D. Raúl mostró la situación actual, el nuevo paradigma de sociedad en el que vivimos y cómo proponer desde ahí la fe. Necesitamos cristianos nuevos que formen comunidades



"Mesa común" arciprestal: laicos, religiosas y sacerdotes juntos

nuevas y una Iglesia diocesana nueva. Por último Antonio Ávila siguiendo la exhortación del papa Francisco *Evangelii Gaudium*, considerado un documento programático para la Iglesia de los próximos años, habló de una Iglesia en salida para servir el Evangelio y a los pobres.

Si las ponencias fueron muy iluminadoras, las posteriores reuniones en grupo sirvieron para aterrizar aún más en nuestra realidad pastoral. Muy significativo fue que en igualdad, haciendo "corro" fraterno los sacerdotes de cada arciprestazgo junto a las religiosas en los que hay trabajando y una representación de seglares de cada parroquia hablaran y dialogaran sobre propuestas operativas para hacer realidad lo expuesto en las ponencias. Esas propuestas, distribuidas en cuatro bloques: "El anuncio", "comunidad-comunidad", "celebración" y "compromiso" serán trabajadas, de dos en dos en cada arciprestazgo en la tarde del viernes 6. Con las aportaciones que se hagan serán sometidas a votación en la jornada del sábado día 7 de junio. Con todo ello el Sr. Obispo hará un documento final el cual será entregado simbólicamente a todo el Pueblo de Dios civilmente en la Eucaristía de clausura el domingo 15 de junio a las 7 de la tarde en la Catedral. Esta celebración está abierta a todos. Ese documento final quiere ser la hoja de ruta para nuestra Iglesia en los próximos años.

Es de justicia reconocer y agradecer el inmenso trabajo y dedicación del Vicario de Pastoral José Manuel Vidriales durante todo este curso. Él ha sido el verdadero artífice, con la colaboración de muchas personas, de que la nave de la Asamblea Diocesana que inició en septiembre su andadura haya llegado a buen puerto.

"Muy significativo fue que en igualdad, haciendo "corro" fraterno los sacerdotes de cada arciprestazgo junto a las religiosas en los que hay trabajando y una representación de seglares de cada parroquia hablaran y dialogaran sobre propuestas operativas para hacer realidad lo expuesto en las ponencias"

LA ESTELA del Vaticano II

Decreto sobre los medios de comunicación social

Inter mirifica



ÁNGEL OLIVERA MIGUEL

“El más humilde de los documentos conciliares, gestado prematuramente y nacido con el voto final más difícil de todo el Concilio, (el menor número de votantes, el menor número de aprobaciones, la mayor votación adversa [164, y 7 nulos] (Ed. BAC), el decreto *Inter mirifica* fue promulgado muy pronto, el 4 de diciembre de 1963, el mismo día de la promulgación de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia *Sacrosanctum Concilium*, es así el segundo de los documentos aprobados por el Concilio Vaticano II. Hoy día, cincuenta años más tarde, tras los rapidísimos avances en el campo de las técnicas de comunicación (Internet, WhatsApp, SMS, MMS, telefonía móvil e innumerables Aplicaciones cibernéticas...), el decreto *Inter mirifica* hubiera considerado ampliado estos medios de redes de comunicación social. No obstante, sus principios reguladores siguen siendo válidos también hoy día.

Se trata de un Decreto breve, estructurado en dos capítulos.

I. Normas reguladoras del recto uso de los medios de comunicación social.

La Iglesia y los medios de comunicación social. Corresponde a la Iglesia el derecho originario de uso de estos medios, en cuanto necesarios a la evangelización. Para el recto empleo de estos medios es totalmente necesario aplicar las normas del orden moral, en cuanto al contenido, circunstancias o condiciones: el fin, las personas, el lugar, el tiempo.

Recta conciencia en el uso de los medios de comunicación social. En la información: búsqueda y difusión de las noticias. Que sea siempre verdadera y, salvados la justicia y la caridad, íntegra, honesta y conveniente, respetando escrupulosamente las leyes morales y los legítimos derechos y dignidad del hombre.

Primacía del orden moral objetivo. Primacía absoluta, que debe ser respetada por todos, pues el orden moral es el único que abarca, en toda su naturaleza, al hombre. Servirá para manifestar y exaltar la grandeza de la verdad y del bien.

Deberes de justicia y caridad, para formar y extender una recta opinión pública.

De los destinatarios de la información: Importa la recta elección de los medios que favorezcan la virtud, la ciencia y el arte. Cuiden, sobre todo los jóvenes, ser moderados y disciplinados en el uso de estos medios; recuerden los padres que es deber suyo vigilar cuidadosamente que espectáculos, lecturas... contrarios a la fe, no penetren en el hogar.

De los sujetos activos de la información. El principal deber moral, el recto uso de los medios de comunicación social, afecta a periodistas, actores, escritores, autores, productores, realizadores, distribuidores, administradores y vendedores, críticos y demás que intervienen en la confección y difusión de las comunicaciones.

De las autoridades civiles. Es deber de dicha autoridad, defender y asegurar la verdadera y justa libertad de información,

fomentar la religión, la cultura, las bellas artes, defender a los destinatarios, prestar ayuda; procurar, mediante las leyes, que no se sigan graves daños a la moral pública y al progreso de la sociedad.

II. Los medios de comunicación social y el apostolado católico.

El Concilio decreta: Utilícense los medios de comunicación social eficazmente en las múltiples obras de apostolado.

Medios de comunicación social católicos. Créase y desarrollése una prensa genúinamente católica que forme, consolide y promueva una opinión pública en consonancia con el derecho natural y con las doctrinas y preceptos católicos. Lo mismo debe hacerse en la producción de películas, emisiones radiofónicas y televisivas.

Formación católica para el uso de estos medios. En las escuelas católicas, en los seminarios y las asociaciones de apostolado seglar.

Apopo económico a los medios católicos de comunicación. Se establece la celebración de un día al año en todas las diócesis, dedicado a los Medios Católicos de Comunicación social.

Organismos adecuados: la Santa Sede, los Obispos en sus propias diócesis, organismos nacionales confiados a la Comisión especial del Episcopado.

Trabajo coordinado. Mediante asociaciones católicas internacionales.

800 AÑOS CON FRANCISCO 1214-2014

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

Con la regla aprobada retornan a las alpuzarras de Asís. Desde allí empuerza a predicar por toda la región. Se instalan en Rivo Tortorito hasta que un campesino reclama la taberna para su asno. Va a visitar al abob de los benedictinos. Este le regala la capilla de la Porciúncula, pero Francisco no quiere propiedades, prefiere que sea un préstamo: cada año les lleva un cesto de peces del riachuelo vecino y en correspondencia los benedictinos le envían un tonel de aceite. Esta tradición se mantiene hasta hoy entre los franciscanos de Santa María de los Ángeles y los benedictinos de San Pedro de Asís. Viven en cabanias alre-



dedor de la Porciúncula sin construir un convento, que iría contra el espíritu de pobreza que han abrazado. Acostumbrado llamar al cuerpo, "hermano asno", porque lo consideraba como hecho para transportar cargas, para recibir golpes y para comer poco y mal. Cuando veía a un fraile ocioso lo llamaba "hermano mosca" (el único animal que no le gustaba porque consideraba que era una carga para los demás).

A pesar de que la regla está basada en la penitencia, no consentía excesos. Ante un hermano que había perdido el sueño por el exceso de hambre, le llevó comida, y para no humillarlo se puso a comer con él. Es más, cuando está muriéndose, le pide permiso al "hermano cuerpo" por lo mal que lo ha tratado.

La fraternidad la entiende desde la humildad. "Ante los ojos de Dios cada uno vale por lo que es y no más". De ahí que renuncie a ser ordenado sacerdote, solo admitió ser diácono por el grado de servicio que conlleva y que le asemeja "al Hijo del hombre que no vino a ser servido, sino a servir". La "taú" no es solo el inicio de "tapeinós", servidor en griego, sino la visión que tuvo de la cruz en un estado de oración. Todos son iguales, por

eso detesto las singularidades. Al enterarse de que un hermano amaba tanto el silencio que ni siquiera usaba la palabra para confesarse, se quedó disgustado: "eso no procede del espíritu de Dios sino del demonio, es una tentación y no un acto de virtud". Ese sentimiento de igualdad lo lleva a no querer que sus hijos estudien, para que ninguno se crea superior a los demás. No por ello los quiere ignorantes, sino llenos de la sabiduría que Dios da a "la gente sencilla" y de la que San Francisco es un claro testimonio.

Ejemplo de ello es la transformación espiritual de la Umbría, la zona central de Italia que este conjunto de hermanos evangelizó. Le ocurre lo que a Jesús, que los demás encuentran en Francisco "una forma de hablar distinta". Todos acuden a oír la predicación del hombre de Dios: "Así se vio entonces transformarse en breve tiempo la faz de toda la comarca y aparecer risueño y hermosa la que antes se mostraba cubierta de máculos y fealdades". Su deseo de dar a conocer a Jesucristo le llevó en cierta ocasión a pararse en mitad del camino y dirigir la palabra a sus hermanas aves, que solitas y silenciosas acudieron a escucharle.

CIUDAD DEL VATICANO, ZENIT

El Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, en nombre de todos los obispos del país, "reconoce y agradece la trayectoria de su Majestad el rey don Juan Carlos I, su entrega generosa y su contribución a la historia reciente de España, en particular a la instauración y a la consolidación de la vida democrática, con especial relevancia durante el período de la Transición Política".

Estas son las palabras de agradecimiento que los obispos españoles han querido transmitir hoy al Jefe de Estado de la nación, que anunció el pasado 2 de junio por la mañana su abdicación al trono, en favor de su hijo Felipe.

Los obispos indican en el mensaje que el servicio de Juan Carlos I a España ha sido "de un extraordinario valor". Así como reconocen que "estamos seguros de que ahora tendrá continuidad en la persona del príncipe de Asturias, don Felipe de Borbón y Grecia, quien ha acreditado ya su cualificación y competencia, como hemos podido constatar en sus diferentes presencias en la vida pública".

Para concluir el mensaje, los prelados españoles piden a Dios "que siga sosteniendo a sus majestades los reyes, don Juan Carlos y doña Sofía, en esta nueva etapa de sus vidas, y que asista a la Corona de España en el servicio constitucional que tiene encomendado".

A las 10.30 h. de esta mañana, el presidente de Gobierno de España, Mariano Rajoy, daba una conferencia de prensa en la que anunciaba que el rey le había comunicado su decisión de abdicar. Pero no fue hasta pasadas las 13.00 h. cuando se emitió por televisión y radio el mensaje en el que don Juan Carlos explicaba a todos los españoles los motivos de su decisión. El monarca ha manifestado sentir "argullo, por lo mucho y bueno que entre todos hemos conseguido en estos años". Asimismo se ha mostrado agradecido "por el apoyo que me habéis dado para hacer de mi reinado, iniciado en plena juventud y en momentos de grandes incertidumbres y dificultades, un largo período de paz, libertad, estabilidad y progreso".



Su Majestad el Rey recibió recientemente al nuevo presidente de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Ricardo Blázquez

Comentado los años difíciles que está atravesando España a causa de la crisis económica, el rey ha reconocido que "todo ello ha despertado en nosotros un impulso de renovación, de superación, de corregir errores y abrir camino a un futuro decididamente mejor". Y por eso, "en la forja de ese futuro, una nueva generación reclama con justa causa el papel protagonista, el mismo que correspondió en una coyuntura crucial de nuestra historia a la generación a la que yo pertenezco". De este modo, don Juan Carlos I explica que "hoy merece pasar a la primera línea una generación más joven, con nuevas energías, decidida a emprender con determinación las transformaciones y reformas que la coyuntura actual está demandando y a afrontar con renovada intensidad y dedicación los desafíos del mañana".

Don Juan Carlos de Borbón nació en Roma el 5 de enero de 1938 - y se convirtió en rey el 22 de noviembre de 1975.

España: los obispos invitan a una mayor solidaridad con las víctimas de la crisis económica

La Conferencia Episcopal dona a Cáritas 6 millones de euros

MADRID, ZENIT

La Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Española ha hecho público, conjuntamente con Cáritas Española, el Mensaje para la festividad del Corpus Christi, Día de la Caridad, domingo 22 de junio. Este año, el mensaje lleva por título "Construyamos espacios de esperanza".

En la rueda de prensa, celebrada el pasado martes 3 de junio en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE), el obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño y presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, monseñor Juan José Omella; el secretario general y portavoz de la CEE, José María Gil, y el presidente de Cáritas Espa-

ñola, Rafael del Río, han invitado "a abrir los ojos al sufrimiento de nuestros hermanos más pobres y a construir juntos espacios de esperanza".

En el mismo acto, la CEE ha entregado a Cáritas una ayuda por valor de más de 6 millones de euros, "en una aportación de carácter extraordinario, que se realiza anualmente desde 2008, coincidiendo con la coyuntura más grave de la crisis. En total, en todos estos años la CEE ha aportado a Cáritas casi 26 millones de euros", explican en la nota de prensa.

Los obispos de Pastoral Social, invitan, desde "el misterio de amor y de esperanza, que es la Eucaristía" a toda la

(Continúa en página siguiente)

(Viene de página anterior)

sociedad española, a todos los cristianos, y de manera especial a cuantos trabajan en la acción caritativa y social,

"a abrir los ojos al sufrimiento de los más pobres" y a "escuchar el clamor de los pueblos que padecen hambre y a construir juntos espacios de esperanza". Pero la caridad, subrayan, "comienza por abrir los ojos a la realidad". Una realidad "que se puede mirar y valorar de diferentes maneras". Podemos verla "desde el beneficio de las grandes empresas, desde el fluir de los préstamos bancarios, desde los intereses del mercado, desde la reducción del déficit y los resultados macroeconómicos". Pero también podemos leerla "desde el número de los parados, desde los desechados por el sistema, desde las rentas mínimas, desde los índices de pobreza, desde los recortes de los derechos sociales".

Asimismo, alertan sobre algunos indicadores que les parecen preocupantes, entre ellos, "el aumento progresivo de la desigualdad, por la reducción de los servicios sociales, por las dificultades para acceder a la vivienda, por la bajada en el nivel medio de la renta, por el índice creciente de la pobreza infantil", situaciones ante las que "no podemos quedar inactivos ni sumidos en la indiferencia y el desaliento".

España: los obispos invitan a una mayor solidaridad con las víctimas de la crisis económica

Esto, hoy en día, se traduce en la necesidad de "construir espacios que sean germen de un futuro distinto y generen esperanza". Para ello, los obispos invitan, en medio de una sociedad asfixiada por la crisis, a un cambio en los

hábitos alimentarios evitando su desperdicio; a defender los derechos de los más pobres aún a costa de renunciar los más favorecidos a algunos de sus derechos; a crear una nueva mentalidad que nos lleve a pensar en términos de comunidad y a dar prioridad a la vida de todos sobre la apropiación indebida de los bienes por parte de algunos; a contribuir a una economía al servicio del ser humano, no del dinero y el mercado; y a promover el desarrollo integral de los pobres y cooperar para resolver las causas estructurales de la pobreza.

Los obispos señalan que Cáritas quiere "ayudarnos a tomar conciencia del gran papel que jugamos cada persona, cada familia, cada comunidad, en este momento de la historia".

Para concluir el mensaje retoman unas palabras del Papa: "no os dejéis robar la esperanza" y animan, desde el misterio de la Eucaristía, "en este momento de nuestra historia, a mirar la realidad desde los pobres, a escuchar su clamor y a generar cada día pequeños espacios de esperanza".

Construyendo espacios de ESPERANZA



i GLESIJA | ¡Felicidades!, en Misión "Dom José"

DELEGACIÓN DE MISIONES

Dedicamos el rincón misionero de nuestra Hoja Diocesana este mes integramente a la figura de "Dom José" González Alonso, obispo de la diócesis brasileña de Cajazeiras. Al momento de redactar estas líneas se encuentra ya en España, para celebrar

sus Bodas de oro sacerdotales. Y lo hace con nosotros, porque es natural de Sobradillo. Su larga carrera de estudios la inició en el Seminario Diocesano de Ciudad Rodrigo, donde fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1964. El 7 de diciembre de 1994 fue nombrado por San Juan Pablo II, obispo auxiliar de la archidiócesis de Teresina, en el estado de Piauí, recibiendo la ordenación episcopal el 18 de marzo de 1995; el 21 de agosto de 2001 tomó posesión de la diócesis de Cajazeiras, en el estado de Paraíba, creada en 1914, y que está celebrando su primer centenario de vida. "Dom José" había llegado a Brasil en 1965 y desde ese momento todo su ministerio sacerdotal ha sido una entrega constante a Dios en tierras brasileñas. Su carácter afable y sencillo le hace estar cerca de la gente, de los sencillos, de



los pobres, y de ahí que se haga querer por todos los que le conocemos. Su lema episcopal "Fides et vita" (Fe y vida) dan muestra de su estilo evangelizador que intenta traducir en su entrega diaria la fe que vive en su interior. Con este breve artículo queremos felicitar a este misionero oriundo de nuestra tierra y mostrarle nuestro cariño y nuestra admiración por su entrega fiel e incondicional a la tarea misionera de la Iglesia. El próximo día 12 de junio acudiremos a la Catedral para acompañarle en su acción de gracias a Dios por los cincuenta años de vida sacerdotal. Se unirán a esta fiesta D. Anastasio Gil, Director Nacional de OMP (Obras Misionales Pontificias) y D. Juan Robles (Delegado Diocesano de Misiones de Salamanca), ambos amigos de Monseñor González Alonso. ¡Deo gracias!



MARIBEL YUGUEROS

Junio. Una vez más nos enfrentamos al final de curso. Todos estamos acelerados, antes de las vacaciones hoy que revisar los objetivos que nos habíamos marcado, terminar y cerrar las actividades previstas, organizar las que se inician en verano... ¡Queda mucho por hacer!

Sin embargo, este año me siento plena. Siento que en esta tierra, la mía, en la que Dios leste Dios que me llama por mi nombre me ha puesto, estamos viviendo un TIEMPO DE GRACIA. Me siento privilegiada por pertenecer a esta pequeña Diócesis que tanto tiene que ofrecer a las personas que habitan en ella.

Estamos de ASAMBLEA y el ambiente que se respira me parece el mejor testimonio que pueden dar las personas, los creyentes que nos decimos seguidores de Jesús. ¿Cúdiel han sido las consignas que se nos han transmitido?

- **VIVIR** evangélicamente y celebrar.
- **REAVIVAR** la comunidad eclesial y la iniciación cristiana.
- **SALIR** a servir el Evangelio y servir a los pobres.

¿Puede invitárenos a algo más apasionante? Es un programa de vida acto para cualquier persona. ¿Quié puede quedar imposible cuando es invitado a VIVIR? Javier Barbero nos decía que es imposible separar el creer, el vivir evangélicamente y el celebrar, porque en un creyente están intrínsecamente unidas. Vivir lo que creo, vivir los valores del Evangelio desde mi propia experiencia personal, familiar, laboral, relacional, de participación social, de comunidad eclesial... Y celebrar esa vida en lo íntimo, en la comunidad, en la oración, con las personas de mi entorno más cercano y con las que encuentro en mi camino... ¿Podemos tener un reto más apasionante?

¿Cómo no sentimos movidos a ser comunidades vivas, a reavivar nuestra propia comunidad? La sociedad nos invita a vivir mirando nuestro "propio ombligo", solo yo importo; un creyente (y me atrevería a decir: una persona medianamente cuerda) no puede vivir solo. Hemos sido creados para "vivir con", tenemos distintos carismas, distintas cualidades, unos con otros nos complementamos. D. Raúl nos invitaba al desafío de la interioridad, a la oración, a las búsquedas personales, a descubrir lo profundo de lo cotidiano,

la capacidad de asombro, el conocimiento amoroso... Pero también, al desafío de la comunitario, al desafío de transmitir nuestra fe a los demás, mostrándola como el "arte de vivir"... ¿Podemos tener una tarea más apasionante?

Es claro que la fe es personal, soy yo quien cree o no; pero no es patrimonio individual, la fe se vive en comunidad y la misión del creyente es única: EVANGELIZAR, es decir SERVIR EL EVANGELIO, vivir lo cotidiano con coherencia, dar a los que nos rodean la alegría del Evangelio, mostrar el amor y la misericordia infinitos de Dios a todos los hombres, y hacerlo con actitud sencilla y fraterna con actitud de brazos abiertos... como nos decía Antonio Ávila.

Pero no servimos el Evangelio si no servimos a los pobres. A los pobres materiales, pero también a los pobres de sentido, a los que carecen de Dios,.... en fin, a nuestros compañeros de camino que habitan cañadas oscuras y se encuentran en la periferias existenciales de las que habla el Papa Francisco...

¡Buen proyecto de vida nos ofrece la Asamblea! ¿No os parece? Empecemos ya... ¡Feliz verano!

DESDE el Campo Charro

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

San numerosos los grupos y actividades pastorales que llegadas estas fechas ponen fin al curso o temporada. Hoy queremos destacar la Escuela Arciprestal de Catequistas que se ha

Clausura de la Escuela Arciprestal de Catequistas de Campo Charro

desarrollado mensualmente en los salones parroquiales de La Fuente de San Esteban. Alrededor de 25-30 catequistas de Campo Charro estos meses han descubierto claves para desarrollar mejor su tarea y conocer a los niños y jóvenes a los que dedican parte de su tiempo. Las charlas formativas han sido dirigidas por las hermanas teresianas Inma y Gloria que, con una metodología muy dinámica y participativa, acompañada también de medios audiovisuales, han ayudado a los catequistas. En la valoración que se hizo el último día se constató la satisfacción de todos por esta iniciativa que nace con vocación de continuidad. Esta Escuela ha sido programada dentro de

las actividades para el Curso Pastoral 2013/2014 del Arciprestazgo.

El Arciprestazgo de Campo Charro en la actualidad está integrado por 12 parroquias que son atendidas por cuatro presbíteros en activo. También colabora el sacerdote recientemente jubilado D. Bernabé Tapia. A ellos hay que añadir la colaboración del diácono Anselmo Matilla que este año ha realizado celebraciones dominicales en ausencia de presbítero.

Las Hermanas Teresianas anteriormente citadas se han incorporado este curso a la Pastoral del Arciprestazgo. También han realizado celebraciones dominicales de la Palabra en ausencia de presbítero y han animado litúrgicamente las celebraciones en varias parroquias.



Algunas de las participantes en la Escuela Arciprestal de Catequistas del Campo Charro

26 Producciones procedentes de 18 países en la sección oficial del IV FICEE

El Festival de Cine Educativo y Espiritual tendrá lugar del 22 al 26 de julio en Ciudad Rodrigo



El Festival de Cine Educativo y Espiritual, FICEE contará en su cuarta edición con 26 producciones que participarán en el certamen, procedentes de 18 países. El IV FICEE se celebrará del **22 al 26 de julio de 2014** en Ciudad Rodrigo. Se han seleccionado nueve películas de animación, once cortometrajes de ficción, cuatro documentales y dos largometrajes. Los países de donde proceden las producciones seleccionadas son: Hungría, España, Israel, Argentina, Rusia, Chile, Brasil, Alemania, Francia, Turquía, Estados Unidos, Corea, Reino Unido, Venezuela y México.

Se han recibido más del doble de solicitudes de participación que el año pasado.

PARA ORAR

PARA ORAR

DÍA DE CORPUS

**Hay sales a las calles, Cristo mío,
a recibir veneración copiosa.
Hay perfume de incienso y de rosa
nadando por encima del gentío.
La plaza es plataforma de navío
medidos en olas de fe piadosa;
y la Hostia Santa es blanca mariposa
ejerciendo atracción y poderío.
Son los pechos el ara de tu altar
y las voces pregón de tus favores.
Hay te aclaman en tono singular
el romero, las palmas y las flores
y te alaba el creyente sin cesar
Corpus Christi, el Amor de los Amores.**

Pablo Moro

RINCÓN | El incienso (II)

Litúrgico

VIDAL RODRIGUEZ ENCINAS

Continuando con el tema iniciado el mes pasado, nos fijaremos hoy en el uso del incienso en la celebración de la Eucaristía hablando de estas preguntas: ¿En qué momentos se usa el incienso? ¿A quién se dirige la incensación? ¿Qué significado tiene?

La Ordenación General del Misal Romano sugiere, con toda libertad, el uso del incienso en los siguientes momentos:

- Durante la procesión de entrada: cuando la procesión de entrada se acompaña del incienso significa, sencillamente, el tono festivo y sagrado de la acción que empieza.

- Al comienzo de la Misa para incensar la cruz y el altar: llegada la procesión al presbiterio el sacerdote venera el altar con una inclinación y lo besa y a continuación incensa la cruz y al altar rodeándolo. La incensación va dirigida al mismo Cristo en esos dos signos que le representan.

- Para la procesión y la proclamación del Evangelio: la proclamación del Evangelio se destaca rodeándolo de varios gestos y signos: se escucha de pie, va precedido del canto del aleluya u otra aclamación a Cristo, el sacerdote hace la cruz sobre el Evangelio que se va a proclamar y al final lo besa. Incensar el libro que contiene el Evangelio es un signo más

de veneración, amor y respeto a Aquel cuyas palabras vamos a escuchar.

- Cuando ya están colocados sobre el altar el pan y el cáliz, para incensar las ofrendas, la cruz y el altar, el sacerdote y el pueblo: el pan y el vino colocados sobre el altar son incensados "para significar



que la oblación de la Iglesia y su oración suben ante el trono de Dios como el incienso". En este momento "también el sacerdote y pueblo pueden ser incensados". La acción puede interpretarse como un signo de respeto hacia el presidente que representa a Cristo y al Pueblo de Dios que es la comunidad. Pero, sobre todo, aquí se pone en juego otro simbolismo: las personas, el presidente y la asamblea, se integran en el conjunto "ofertorial". Junto al pan y al vino ofrecidos en el altar, y que son incensados, también el sacerdote se ofrece a sí mismo, y con él toda la

comunidad, y así se convierten ellos mismos, y no solo el pan y el vino, en ofrenda y sacrificio, unidos e incorporados al sacrificio de Cristo.

- En la elevación de la hostia y el cáliz después de la consagración. Incensar al pan y el vino consagrados es signo de adoración y fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía.

Fuera de la celebración de la Eucaristía se usa el incienso en la exposición del Santísimo Sacramento y en las procesiones eucarísticas; en la Liturgia de las Horas durante el cántico del *Benedictus* y el *Magnificat*; en la celebración de las Exequias para incensar el cadáver del difunto como signo de respeto al cuerpo que fue templo del Espíritu Santo. También se pueden incensar las imágenes de Cristo, de la Virgen y los santos expuestas a la veneración de los fieles especialmente en sus fiestas.

Las celebraciones cristianas han de prolongarse en la vida, porque ¿de qué vale el gesto exterior, por agradable y simbólico que sea, si no va acompañado de la ofrenda personal? En este sentido dice san Pablo: "Doy gracias a Dios que siempre nos asocia a la victoria de Cristo y difunde por medio de nosotros en todas partes la fragancia de su conocimiento. Porque somos incienso de Cristo ofrecido a Dios" (2Cor 2, 15).